CATEDRA DE FLAMENCOLOGIA
Servicio de Radio
PROGRAMA: "MUNDO FLAMENCO"
Emisoras: CADENA COPE
Emisión: 25 NOVBRE. 1984.-

EDITORIAL

En la pasada temporada veraniega han sido bastante los festivales flamencos que han llegado a desaparecer, no sabemos si por completo, del calendario oficial de la Junta de Andalucía. Otros, más precavidos sus organizadores, ni siquiera aparecieron en dicho calendario, ante el temor de que no pudieran celebrarse luego. El balance, al final de la temporada, puede decirse sin exagerar que ha sido realmente desconsolador. Máxime teniendose en cuenta el mayor auge que cada día tiene el flamenco, en el mundo entero.

Entonces, ¿qué es lo que pasa, para que los festivales hayan entrado en crisis, de la noche a la mañana? Sencillamente que la materia prima se ha encarecido, hasta tal punto que un festival medio decente no se puede organizar sin que su presupuesto rebase el millón de pesetas, y eso no hay entidad que lo soporte, si tenemos en cuenta la precaria situación económica de la mayoría y el abandono total que sufrem por parte de los organismos oficiales.

Muchos han llegado a pensar si los cantaores, al subir cada año, más y más su cachet económico no acabarán matando la gallina de los huevos de oro. Porque, ¿cuantos se tienen que conformar con lo que hay en taquilla, cuando acaba un festival, al que el público no ha podido asistir por no poder pagar el elevado precio de una entrada?

La verdad es que el público quiere flamenco, pero lo quiere a precios asequibles, y que para poder ofrecer precios al alcance de todos los bolsillos, la nómina tiene que estar previamente asegurada con una ayuda o subvención oficial. Por eso, aquellos festivales que no cuentan con esa ayuda,del organismo que sea, no pueden celebrarse, porque de lo contrario se correría un riesgo verdaderamente suicida.

Después de la desaparición de muchos festivales y del descalabro económico de otros, el panorama festivalero para 1985 se presenta pero que muy negro. Será cuestión de ir pensando ya en posibles soluciones.

Y una de esas soluciones podría ser la reducción de esas desorbitadas nóminas que presentan muchos festivales, a las que luego no pueden hacer frente de ninguna de las maneras, cuenten o no con subvención oficial.

Juan de la Plata